

MONICIÓN DE ENTRADA

Avanzamos en este tiempo del Adviento que es preparación para recibir al Señor que ya llega. Hoy escuchamos al profeta Juan que nos llama a preparar su camino, a apartar de él los obstáculos que le impiden llegar hasta nosotros.

Este es el momento de poner nuestra vida ante el Señor para arrancar de ella todos esos apegos, todos esos lastres que nos fijan al suelo y nos impiden alzar el vuelo y contemplar la grandeza de la salvación que nos trae.

CORONA DE ADVIENTO:

Los profetas mantenían encendida la esperanza de Israel. Nosotros como signo de que el viejo tronco está rebrotando encendemos esta vela. Qué cada uno de nosotros, Señor, te abra su vida para que brotes y nazcas en nuestro corazón.

¡Ven pronto, Señor! ¡Ven a salvarnos!



SALMO:



ORACIÓN DE LOS FIELES:

(Animador/a): En este segundo domingo del Adviento, pidamos al Señor que nos ayude a preparar su venida a nuestras vidas.

Oremos diciendo: ¡Ven, Señor Jesús!

- Jesús, traza en el desierto de nuestra desunión caminos de unión y comunión fraterna, de acogida y servicio. **OREMOS.**
- Jesús, traza en el desierto de nuestra indiferencia ante los olvidados, ante los que están solos, ante los hambrientos... caminos de justicia y de paz. **OREMOS.**
- Jesús, traza en el desierto de nuestros odios acumulados por guerras e injusticias... caminos de reconciliación y perdón. **OREMOS.**
- Jesús, traza en el desierto de la increencia, tan extendida en nuestras familias, caminos de diálogo y respeto que den paso a tu Espíritu. **OREMOS.**
- Jesús, traza en el desierto de nuestra arrogancia y vanidad, caminos de humildad, empatía, escucha, y bondad con la gente que convive con nosotros. **OREMOS.**

(Animador/a): Señor Jesús, te suplicamos que nos envíes el soplo de tu Espíritu Santo. Ven y quédate con nosotros, ahora y por los siglos de los siglos. Amén

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día.

Con el salmo de hoy (71) expresamos nuestro deseo de que llegue hasta nosotros la salvación que nos trae Jesús, el Hijo de Dios, y que se basa en la paz y la justicia y responde al clamor de afligidos e indigentes "¡Que en sus días florezca la justicia y la paz abunde eternamente !"

" CONVERTÍOS "

En el gozo del Adviento

escuchamos al Profeta:

"Convertíos, porque está

el Reino de Dios muy cerca".

Convertirse es allanar

y enderezar nuestras sendas;

dejar que pase el Señor

sin tropezar con las "piedras".

Es volverse del revés:

retirar negras tinieblas

y, en el cielo de la vida,

encender blancas estrellas.

La conversión nos exige "ser libres",

romper cadenas;

del árbol del corazón

cortar las ramas más secas.

Esperando al Salvador

vivamos todos "alerta",

para celebrar con fe

la NAVIDAD verdadera.

¿De qué servirán "belenes"

y cenas de "Nochebuena",

si mandamos a Jesús

a nacer en otra "cueva"?

Ven, Señor, que te esperamos,

a vivir en nuestra tierra.

¡Que tu luz, tu paz, tu amor,

entre nosotros florezcan!

JJ. Pérez Benedí